



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/47/715
10 de diciembre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 96 del programa

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELATIVAS A LOS
REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS
Y CUESTIONES HUMANITARIAS

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

CUESTIONES RELATIVAS A LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS
Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS

CUESTIONES HUMANITARIAS

Informe de la Tercera Comisión

Relator: Sr. Vitavas SRIVIHOK (Tailandia)

I. INTRODUCCION

1. En su 3a. sesión plenaria, celebrada el 18 de septiembre de 1992, la Asamblea General, por recomendación de la Mesa, decidió incluir en el programa de su cuadragésimo séptimo período de sesiones el tema titulado:

"Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relativas a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias:

- a) Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados;
- b) Cuestiones relativas a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas;
- c) Cuestiones humanitarias"

y asignarlo a la Tercera Comisión.

9278762S 111292 111292

131292

/...

22 p

2. La Comisión examinó el tema en sus sesiones 34a. a 39a. y 41a. a 43a., celebradas los días 10 a 13 y 16 a 18 de noviembre. En las actas resumidas correspondientes (A/C.3/47/SR.34 a 39 y 41 a 43) figura una relación de las deliberaciones de la Comisión.

3. Para el examen del tema, la Comisión tuvo ante sí los siguientes documentos:

a) Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/47/12 1/ y Add.1) 2/;

b) Informe del Secretario General sobre el nuevo orden humanitario internacional (A/47/352);

c) Informe del Secretario General acerca de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (A/47/364);

d) Informe del Secretario General sobre la asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en Africa (A/47/529 y Corr.1);

e) Informe del Secretario General sobre la asistencia humanitaria a las víctimas de desastres naturales y situaciones de emergencia similares (A/47/540);

f) Carta de fecha 11 de febrero de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Liberia ante las Naciones Unidas (A/47/91-S/23585);

g) Carta de fecha 23 de marzo de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas (A/47/131);

h) Carta de fecha 20 de abril de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas (A/47/178);

i) Carta de fecha 17 de junio de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas (A/47/280);

j) Carta de fecha 29 de junio de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas (A/47/296);

k) Carta de fecha 28 de julio de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Singapur ante las Naciones Unidas (A/47/351-S/24357);

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/47/12).

2/ Se publicará como Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/47/12/Add.1).

l) Carta de fecha 6 de agosto de 1992 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Mauritania ante las Naciones Unidas (A/47/365);

m) Carta de fecha 17 de agosto de 1992 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de las Islas Salomón ante las Naciones Unidas (A/47/391);

n) Carta de fecha 2 de septiembre de 1992 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Senegal ante las Naciones Unidas (A/47/420-S/24519);

o) Carta de fecha 25 de agosto de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas (A/47/564);

p) Carta de fecha 6 de noviembre de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas (A/47/638-S/24772);

q) Carta de fecha 20 de octubre de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas (A/47/569).

4. En la 34a. sesión, celebrada el 10 de noviembre, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados formuló una declaración introductoria (véase A/C.3/47/SR.34).

5. En la misma sesión, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios formuló una declaración introductoria (véase A/C.3/47/SR.34).

6. En la 41a. sesión, celebrada el 16 de noviembre, el Director de Asuntos Externos y Jefe de Gabinete de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados pronunció las palabras de clausura (véase A/C.3/47/SR.41).

II. EXAMEN DE LAS PROPUESTAS

A. Proyecto de resolución A/C.3/47/L.27

7. En la 41a. sesión, celebrada el 16 de noviembre, el representante de Honduras en nombre de Alemania, la Argentina, Belice, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, España, Finlandia, Francia, Guatemala, Haití, Honduras, Italia, Jamaica, México, Nicaragua, Noruega, Panamá, Suecia, Suriname, el Uruguay y Venezuela, presentó un proyecto de resolución (A/C.3/47/L.27) titulado "Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos". Más tarde, Bélgica, Colombia, Côte d'Ivoire, Croacia, Egipto, Marruecos y Nigeria se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

8. En la 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/47/L.27 sin proceder a votación (véase el párrafo 26, proyecto de resolución I).

B. Proyecto de resolución A/C.3/47/L.34

9. En la 41a. sesión, celebrada el 16 de noviembre, el representante de Noruega, en nombre de Alemania, la Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, el Canadá, Costa Rica, Checoslovaquia, China, Chipre, Dinamarca, Djibouti, Egipto, El Salvador, España, los Estados Unidos de América, Etiopía, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, el Japón, Luxemburgo, Mauricio, Nueva Zelanda, Nicaragua, Nigeria, Noruega, los Países Bajos, Panamá, Polonia, Portugal, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Unida de Tanzania, Rumania, Rwanda, el Sudán, Suecia, Tailandia, Turquía y Venezuela, presentó un proyecto de resolución (A/C.3/47/L.34) titulado "Mantenimiento en funciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados". Más tarde, el Afganistán, Azerbaiyán, Belice, Bulgaria, Côte d'Ivoire, Croacia, Chile, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Honduras, Liechtenstein, Malasia, Marruecos, Namibia, Samoa y el Uruguay se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

10. En su 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/47/L.34 sin proceder a votación (véase el párrafo 26, proyecto de resolución II).

C. Proyecto de decisión A/C.3/47/L.35

11. En la 41a. sesión, celebrada el 16 de noviembre, el Presidente de la Tercera Comisión presentó un proyecto de decisión (A/C.3/47/L.35) titulado "Prisioneros de guerra y personas desaparecidas como resultado de la guerra en el Afganistán".

12. En la 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, el Presidente revisó el proyecto de decisión y le añadió el siguiente texto:

"Se exhorta también a los gobiernos de los Estados recientemente independizados interesados y al Gobierno del Estado Islámico del Afganistán a que sostengan negociaciones y contactos de buena fe para lograr el mencionado objetivo humanitario."

13. En la misma sesión, la Comisión aprobó el proyecto de decisión A/C.3/47/L.35, tal como había sido revisado verbalmente, sin proceder a votación (véase el párrafo 27).

D. Proyecto de resolución A/C.3/47/L.36

14. En la 42a. sesión, celebrada el 17 de noviembre, el representante de Noruega, en nombre de Alemania, la Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, el Canadá, Costa Rica, Checoslovaquia, Chile, Chipre, Dinamarca, Egipto, El Salvador, España, los Estados Unidos de América, Etiopía, la Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, el Japón, Luxemburgo, Marruecos, Mauricio, Mozambique, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, los Países Bajos, el Pakistán, Panamá, Polonia, Portugal, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, el Sudán, Suecia, Turquía, el Uruguay y Venezuela,

presentó un proyecto de resolución (A/C.3/47/L.36) titulado "Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados". Más tarde, el Afganistán, Albania, Azerbaiyán, Belice, Burundi, Camerún, Côte d'Ivoire, Croacia, Guinea-Bissau, Haití, Namibia, la República de Corea, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa y el Togo se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

15. Al presentar el proyecto de resolución, el representante de Noruega revisó verbalmente el párrafo 17 de la parte dispositiva del proyecto de resolución como sigue:

a) Al comienzo del párrafo, sustitúyase la palabra "Destaca" por la palabra "Observa";

b) Antes de la frase "a la Alta Comisionada" sustitúyase la palabra "exhorta" por la palabra "alienta".

16. En la 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/47/L.36 tal como había sido revisado verbalmente, sin proceder a votación (véase el párrafo 26, proyecto de resolución III).

E. Proyecto de resolución A/C.3/47/L.37

17. En la 42a. sesión, celebrada el 17 de noviembre, el representante de Jordania, en nombre de Bangladesh, Egipto, la Federación de Rusia, Francia, Gambia, Honduras, Indonesia, Italia, Jamaica, Jordania, el Líbano, Marruecos, Mongolia, el Pakistán, el Perú, Qatar, Rumania, Sierra Leona, el Sudán, Túnez y el Yemen, presentó un proyecto de resolución (A/C.3/47/L.37) titulado "Nuevo orden humanitario internacional". Más tarde, Chipre, Djibouti, Filipinas, la Jamahiriya Árabe Libia, Mauritania, Nigeria, Omán y el Togo se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

18. En su 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/47/L.37 sin proceder a votación (véase el párrafo 26, proyecto de resolución IV).

19. En la misma sesión, los representantes de Argelia y Barbados formularon declaraciones antes de que se aprobara el proyecto de resolución.

20. También en la misma sesión, el representante de los Estados Unidos de América formuló una declaración luego de aprobarse el proyecto de resolución.

F. Proyecto de resolución A/C.3/47/L.38

21. En la 42a. sesión, celebrada el 17 de noviembre, el representante de Austria, en nombre de Alemania, Austria, Azerbaiyán, Bangladesh, Bélgica, Botswana, Burkina Faso, Cuba, el Chad, Chile, China, Djibouti, Egipto, Etiopía, Filipinas, Finlandia, Francia, Guinea-Bissau, Italia, la Jamahiriya Árabe Libia, el Japón, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Malí, Marruecos, Noruega, Nueva Zelanda, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Centroafricana, la República Dominicana,

Singapur, el Sudán, Suecia, Turquía y Zambia, presentó un proyecto de resolución (A/C.3/47/L.38) titulado "Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en Africa". Más tarde, el Afganistán, Angola, Benin, Burundi, el Camerún, el Canadá, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Dinamarca, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Haití, Honduras, la India, Islandia, Luxemburgo, Nigeria, la República de Corea, Rwanda, Samoa, Sierra Leona, el Togo y Uganda se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

22. Al presentar el proyecto de resolución, el representante de Austria lo revisó verbalmente como sigue:

a) En el decimosexto párrafo del preámbulo, insértese la frase "de otros países" después de la frase "personas desplazadas";

b) En el decimoctavo párrafo del preámbulo, después de las palabras "Gobierno de Djibouti y", sustitúyase la frase "la Oficina del Alto Comisionado" por la frase "la Alta Comisionada".

23. En la 43a. sesión, celebrada el 18 de noviembre, el representante de Austria revisó verbalmente el párrafo 8 de la parte dispositiva del proyecto de resolución añadiendo, después de la palabra "Comisionada", la frase "para los refugiados, 1 Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría".

24. En la misma sesión, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/47/L.38 tal como había sido revisado verbalmente, sin proceder a votación (véase el párrafo 26, proyecto de resolución V).

25. También en la misma sesión, el representante de Djibouti formuló una declaración antes de que se aprobara el proyecto de resolución.

III. RECOMENDACIONES DE LA TERCERA COMISION

26. La Tercera Comisión recomienda a la Asamblea General que apruebe los siguientes proyectos de resolución:

PROYECTO DE RESOLUCION I

Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 42/1, de 7 de octubre de 1987, 42/110, de 7 de diciembre de 1987, 42/204, de 11 de diciembre de 1987, 42/231, de 12 de mayo de 1988, 43/118, de 8 de diciembre de 1988, 44/139, de 15 de diciembre de 1989, 45/141, de 14 de diciembre de 1990, y 46/107, de 16 de diciembre de 1991,

Recordando también que la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos está relacionada con la iniciativa de los Presidentes centroamericanos expresada en los Procedimientos para establecer la paz firme y

duradera en Centroamérica, aprobados en la reunión en la cumbre Esquipulas II, en agosto de 1987 3/, como se señaló en el comunicado de San Salvador sobre los refugiados centroamericanos, de 9 de septiembre de 1988 4/,

Reconociendo la importancia y vigencia de la Declaración y el Plan de Acción Concertado en favor de los refugiados, repatriados y desplazados centroamericanos aprobado en la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos, celebrada en la Ciudad de Guatemala del 29 al 31 de mayo de 1989 5/, así como la Declaración de la Primera Reunión Internacional del Comité de Seguimiento de la Conferencia 6/ y, especialmente, la importancia del marco de referencia contenido en el Plan de Acción Concertado,

Observando con satisfacción los esfuerzos concertados que llevan a cabo los países centroamericanos, Belice y México para encontrar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados, repatriados y personas desplazadas en la consecución de las metas y los objetivos del Plan de Acción Concertado como parte integral de los esfuerzos por lograr una paz estable y duradera y la democratización de la región;

Acogiendo con beneplácito los acuerdos de paz logrados en el proceso para instaurar la paz en El Salvador, mediante el cual se busca la concertación con todos los sectores nacionales, el diálogo de paz en Guatemala y los avances de Nicaragua en la aplicación de su política de reconciliación nacional y en la atención a las poblaciones desarraigadas, progresos que siguen estimulando movimientos de repatriación voluntaria, así como el asentamiento de las personas desplazadas en el interior,

Reconociendo el apoyo considerable que, entre otros, han prestado a la Conferencia desde sus comienzos el Secretario General, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la comunidad de donantes y las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales,

Tomando nota del comunicado de la Segunda Reunión Internacional del Comité de Seguimiento de la Conferencia, celebrada en Managua, Nicaragua, el 29 de septiembre de 1992,

Convencida de que la paz, la libertad, el desarrollo y la democracia son esenciales para resolver los problemas de las poblaciones desarraigadas de la región,

3/ A/42/521-S/19085, anexo; véase Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, cuadragésimo segundo año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1987, documento S/19085.

4/ A/C.3/43/6, anexo.

5/ Véase A/44/527 y Corr.1, anexo.

6/ CIREFCA/CS/90/10.

1. Toma nota de los informes presentados por el Secretario General 7/, y por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados 8/, y del segundo informe del avance en la ejecución del Plan de Acción Concertado de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos;

2. Acoge con beneplácito los resultados de las reuniones del Comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos, que tuvieron lugar en San José los días 2 y 3 de abril de 1991, en San Pedro Sula (Honduras) del 17 al 19 de junio de 1991, en Tegucigalpa los días 13 y 14 de agosto de 1991, en Managua los días 25 y 26 de octubre de 1991, en San Salvador los días 7 y 8 de abril de 1992, y en Managua el 29 de septiembre y el 28 de octubre de 1992;

3. Exhorta a los países centroamericanos, Belice y México a que continúen la aplicación y supervisión de los programas en favor de los refugiados, repatriados y personas desplazadas, de conformidad con sus planes nacionales de desarrollo;

4. Reafirma su convicción de que la repatriación voluntaria de los refugiados y el retorno de las personas desplazadas a sus países o comunidades de origen es una de las muestras más positivas de los avances de la paz en la región;

5. Expresa su convicción de que los procesos de retorno y reincorporación a los países y comunidades de origen deben tener lugar en condiciones de dignidad y seguridad y con las garantías necesarias para asegurar la inclusión de las poblaciones afectadas en los respectivos planes nacionales de desarrollo;

6. Solicita al Secretario General, a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a los otros órganos del sistema de las Naciones Unidas que sigan apoyando la formulación, la ejecución, la evaluación y el seguimiento de los programas generados a través del proceso de la Conferencia y participando en ellos;

7. Apoya a los Gobiernos de los países centroamericanos, Belice y México que desean que, con carácter de urgencia, se les informe con mayor precisión del apoyo que brindará el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el futuro inmediato, una vez terminada la etapa de la emergencia, asistido por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, e iniciada la transición hacia un progreso de desarrollo sostenido de las poblaciones beneficiarias, en el marco de la Conferencia;

7/ A/47/364.

8/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/47/12), párrs. 161 a 164; e ibíd., Suplemento No. 12 A (A/47/12/Add.1), párr. 28.

8. Acoge con beneplácito el progreso alcanzado en la ejecución del Programa de Desarrollo para las personas desplazadas, los refugiados y los repatriados, y exhorta a los países centroamericanos a que sigan prestando su decidido apoyo para que dicho Programa logre sus propósitos;

9. Exhorta a la comunidad internacional, particularmente a los países donantes, a que continúen fortaleciendo su apoyo a la Conferencia y sigan manteniendo el financiamiento ofrecido para que así se puedan efectivamente alcanzar las metas y objetivos del Plan de Acción Concertado, y consolidar el progreso logrado hasta ahora en ayuda humanitaria, asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de la región;

10. Apoya la atención especial que los países centroamericanos, Belice y México otorgan a las necesidades particulares de las mujeres y de los niños refugiados, repatriados y desplazados, así como las medidas que se adoptan para la protección y el mejoramiento del medio ambiente y la conservación de los valores étnicos y culturales;

11. Resuelve dar su pleno apoyo a las Declaraciones emanadas de la Segunda Reunión Internacional del Comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos, celebrada en San Salvador los días 7 y 8 de abril de 1992, y en Managua el 29 de septiembre y el 28 de octubre de 1992;

12. Apoya la iniciativa de los Gobiernos centroamericanos, Belice y México de extender la duración del proceso de la Conferencia hasta mayo de 1994, ya que han surgido nuevas necesidades después de los cambios ocurridos en la región;

13. Solicita al Secretario General que le informe en su cuadragésimo octavo período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución.

PROYECTO DE RESOLUCION II

Mantenimiento en funciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

La Asamblea General,

Recordando su resolución 42/108, de 7 de diciembre de 1987, en la que decidió examinar, a más tardar en su cuadragésimo séptimo período de sesiones, las disposiciones relativas a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados con objeto de determinar si la Oficina debía seguir en funciones después del 31 de diciembre de 1993,

Reconociendo la necesidad de una acción internacional concertada en favor del creciente número de refugiados y personas desplazadas de que se ocupa el Alto Comisionado,

Considerando la labor excepcional que ha desempeñado la Oficina del Alto Comisionado al proporcionar protección internacional y asistencia material a los refugiados y personas desplazadas y al promover soluciones permanentes a sus problemas,

Observando con profundo reconocimiento la manera eficaz en que la Oficina del Alto Comisionado se ha ocupado de las diversas tareas humanitarias esenciales que se le han confiado,

1. Decide mantener en funciones a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por un nuevo período de cinco años a partir del 1° de enero de 1994;

2. Decide además examinar, a más tardar en su quincuagésimo segundo período de sesiones, las disposiciones relativas a la Oficina del Alto Comisionado con miras a determinar si la Oficina debe seguir en funciones después del 31 de diciembre de 1998.

PROYECTO DE RESOLUCION III

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre las actividades de su Oficina 9/, así como el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado para los Refugiados sobre la labor realizada en su 43° período de sesiones 10/, y tomando nota de la declaración hecha por la Alta Comisionada el 10 de noviembre de 1992 11/,

Recordando su resolución 46/106, de 16 de diciembre de 1991,

Reafirmando el carácter puramente humanitario y apolítico de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado, así como la importancia fundamental de la función de protección internacional que desempeña y la necesidad de que los Estados cooperen con la Alta Comisionada en el ejercicio de esa responsabilidad primordial y esencial,

Acogiendo con beneplácito el valioso apoyo brindado por los gobiernos a la Alta Comisionada en el desempeño de sus tareas humanitarias,

Observando con satisfacción que ciento catorce Estados son actualmente partes en la Convención de 1951 12/ o en el Protocolo de 1967 13/ sobre el estatuto de los refugiados, o en ambos instrumentos,

9/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/47/12).

10/ Ibid, Suplemento No. 12 A (A/47/12 Add.1).

11/ Véase A/C.3/47/SR.34.

12/ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545.

13/ Ibid, vol. 606, No. 8791.

Observando con preocupación que ha seguido aumentando el número de refugiados y de personas desplazadas de que se ocupa la Alta Comisionada, así como de otras personas a las que se pide que preste asistencia y protección su oficina, y que la protección de esas personas sigue estando gravemente comprometida en muchos casos como resultado de su no admisión, su expulsión, su devolución y su detención injustificada, así como de otras amenazas a su seguridad física, dignidad y bienestar y del hecho de que no se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Encomiando los incansables esfuerzos de la Alta Comisionada por mejorar la situación de las mujeres y niños refugiados, que constituyen la mayoría de las poblaciones de refugiados y están expuestos en muchos casos a diversas situaciones difíciles que afectan tanto a su protección física y jurídica como a su bienestar psicológico y material,

Destacando la necesidad de que los Estados presten asistencia a la Alta Comisionada en sus esfuerzos por encontrar soluciones duraderas y oportunas a los problemas de refugiados aplicando nuevos enfoques en que se tengan en cuenta la magnitud y las características de esos problemas y que se basen en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y en los principios y criterios de protección internacionalmente convenidos,

Acojiendo con beneplácito la firme determinación de la Alta Comisionada, teniendo presentes su mandato y sus responsabilidades, de explorar y emprender actividades para evitar que surjan situaciones que desemboquen en éxodos de refugiados, de fortalecer los mecanismos de preparación y respuesta para casos de emergencia y de promover concertadamente la repatriación voluntaria,

Encomiando a los Estados, en particular a los países menos adelantados, que, a pesar de sus graves problemas económicos y de desarrollo, siguen admitiendo en su territorio a grandes números de los refugiados y personas desplazadas de que se ocupa la Alta Comisionada, y haciendo hincapié en la necesidad de compartir en la mayor medida posible la carga que soportan esos Estados mediante la asistencia internacional, incluida la asistencia para el desarrollo, y mediante la promoción de soluciones duraderas,

Encomiando a la Alta Comisionada y a su personal por la dedicación con que desempeñan sus funciones y rindiendo especial tributo a los funcionarios que han perdido la vida en el cumplimiento de sus obligaciones,

1. Reafirma resueltamente el carácter fundamental de la función de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de dar protección internacional y la necesidad de que los Estados cooperen plenamente con la Oficina en el cumplimiento de esa función, en particular adhiriéndose a los instrumentos internacionales y regionales pertinentes relativos a los refugiados y aplicándolos cabal y efectivamente;

2. Reconoce la creciente magnitud y complejidad de los actuales problemas de refugiados, el riesgo de que se produzcan nuevos éxodos de refugiados en algunos países o regiones y las dificultades de la tarea de dar protección a los refugiados;

3. Destaca la necesidad de mantener ininterrumpidamente en el quehacer político internacional las cuestiones relacionadas con los refugiados, las personas desplazadas, las personas que buscan asilo y otras corrientes migratorias, especialmente la cuestión de los criterios necesarios para resolver los problemas actuales de refugiados y abordar sus causas;

4. Exhorta a todos los Estados a que se abstengan de tomar medidas que pongan en peligro la institución del asilo y, en particular, a que no devuelvan ni expulsen a refugiados en contravención de las prohibiciones fundamentales de tales prácticas, e insta a los Estados a que velen por la existencia de procedimientos justos y eficaces de determinación de estatuto para las personas que buscan asilo y a que sigan tratando humanamente a los refugiados y concediéndoles asilo;

5. Expresa su profunda preocupación por los persistentes problemas que en algunos países o regiones ponen en grave peligro la seguridad o el bienestar de los refugiados, entre ellos incidentes de devolución, expulsión, agresión física y detención en condiciones inaceptables, y exhorta a los Estados a que adopten todas las medidas necesarias para garantizar el respeto de los principios de protección de los refugiados, así como el trato humano a las personas que buscan asilo, en cumplimiento de las normas de derechos humanos internacionalmente reconocidas;

6. Toma nota con reconocimiento de los progresos realizados en la aplicación de las Directrices sobre la protección de las mujeres refugiadas 14/, y exhorta a los Estados, a la Alta Comisionada y a las demás partes interesadas a que cooperen entre sí para eliminar todas las formas de discriminación, explotación sexual y violencia aplicadas contra las mujeres refugiadas y las mujeres que buscan asilo y para promover su participación activa en las decisiones que afectan a sus vidas y a sus comunidades;

7. Acoge con satisfacción el nombramiento de una Coordinadora Superior para los Niños Refugiados, y reitera la importancia de promover medidas tendientes a garantizar la protección y el bienestar de los niños refugiados, en particular de los menores no acompañados, en coordinación con los Estados y otras organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales;

8. Acoge asimismo con satisfacción la propuesta de la Alta Comisionada de que se nombre a un coordinador para el medio ambiente que se encargue de elaborar directrices y adoptar otras medidas con objeto de incorporar consideraciones ambientales en los programas de la Oficina del Alto Comisionado, especialmente en los países menos adelantados, habida cuenta de los efectos que tienen en el medio ambiente las concentraciones masivas de los refugiados y personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del Alto Comisionado;

9. Reafirma la importancia de lograr soluciones duraderas para los problemas de los refugiados, tales como la repatriación voluntaria, la integración en el país de asilo y el reasentamiento en terceros países, según

14/ Véase el anexo al documento EC/SCP/67, del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

proceda, y exhorta a todos los Estados y a las organizaciones pertinentes a que apoyen a la Alta Comisionada en sus esfuerzos por encontrar soluciones duraderas para el problema de los refugiados y personas desplazadas de que se ocupa su Oficina, principalmente dando preferencia a la repatriación voluntaria;

10. Subraya enérgicamente las responsabilidades de los Estados, en especial de los países de origen, incluidas la de abordar las causas profundas de esos problemas y la de facilitar la repatriación voluntaria de los refugiados y el retorno, de conformidad con la práctica internacional, de sus nacionales que no sean refugiados;

11. Toma nota de los importantes movimientos de repatriación voluntaria que se han organizado en 1992 e insta a todos los Estados y organizaciones pertinentes a que apoyen a la Alta Comisionada para que prosiga y redoble sus esfuerzos por promover condiciones propicias para el retorno voluntario con garantías de seguridad y dignidad;

12. Exhorta a la Alta Comisionada a que prosiga sus esfuerzos por lograr la participación de los organismos internacionales, nacionales e intergubernamentales de desarrollo, así como de las organizaciones no gubernamentales, en las etapas de planificación de la repatriación voluntaria, a fin de que la asistencia básica para la reintegración se complemente con iniciativas de desarrollo más amplias centradas en las zonas de repatriación;

13. Apoya los redoblados esfuerzos de la Alta Comisionada por explorar las estrategias de protección y de asistencia encaminadas a prevenir las situaciones que puedan desembocar en éxodos de refugiados y a abordar sus causas básicas, y la exhorta a que prosiga sus esfuerzos, teniendo presentes los principios fundamentales de protección y su mandato, en estrecha coordinación con los gobiernos interesados y dentro de un marco interinstitucional, intergubernamental y no gubernamental, según proceda;

14. Encomia, en ese contexto, los esfuerzos de la Alta Comisionada, en cumplimiento de solicitudes expresas del Secretario General o de los principales órganos competentes de las Naciones Unidas y con el consentimiento del Estado interesado, por realizar actividades en favor de las personas desplazadas dentro de sus países, teniendo en cuenta la complementariedad de los mandatos y conocimientos especializados de otras organizaciones pertinentes;

15. Reconoce la importancia de promover el derecho de los refugiados como elemento de la preparación para las situaciones de emergencia, así como la de facilitar la prevención y la solución de los problemas de refugiados, y exhorta a la Alta Comisionada a que siga fortaleciendo las actividades de capacitación y promoción de su Oficina;

16. Deplora enérgicamente la intolerancia étnica y otras formas de intolerancia, que constituyen una de las causas principales de los movimientos migratorios forzados, e insta a los Estados a que adopten todas las medidas necesarias para garantizar el respeto de los derechos humanos, en particular de los derechos de las personas pertenecientes a minorías;

17. Observa la relación existente entre las situaciones que originan éxodos de refugiados y las violaciones de derechos humanos, y alienta a la Alta Comisionada a que no ceje en sus esfuerzos por intensificar la cooperación con la Comisión de Derechos Humanos, el Centro de Derechos Humanos y las organizaciones pertinentes;

18. Manifiesta su inquietud por la xenofobia y las actitudes racistas de algunos sectores de la población de diversos países que acogen a refugiados y personas en busca de asilo, que representan un peligro considerable para esas personas y, por consiguiente, exhorta a los Estados y a la Oficina del Alto Comisionado a que sigan trabajando activamente por promover en todas las comunidades nacionales una mayor comprensión de los problemas de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

19. Acoge con satisfacción los progresos realizados por la Alta Comisionada en sus esfuerzos por aumentar la capacidad de su Oficina para responder a las situaciones de emergencia y la alienta a que siga trabajando en estrecha cooperación con el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, así como con otras organizaciones de las Naciones Unidas y órganos gubernamentales, intergubernamentales o no gubernamentales, para lograr una respuesta coordinada y eficaz a las complejas situaciones humanitarias de emergencia;

20. Manifiesta su profunda preocupación por las condiciones imperantes en diversos países o regiones, que comprometen gravemente la prestación de asistencia humanitaria, la seguridad del personal de la Oficina del Alto Comisionado y de otro personal de las operaciones de socorro, deplora las recientes pérdidas de vidas que ha sufrido el personal de las operaciones humanitarias, e insta a los Estados a que adopten todas las medidas necesarias para garantizar el acceso pronto y seguro de la asistencia humanitaria a sus lugares de destino y la seguridad del personal internacional y local que realiza labores humanitarias en sus países;

21. Manifiesta su profundo reconocimiento por la generosa respuesta humanitaria de los países de acogida, en particular de los países en desarrollo que, pese a sus limitados recursos, siguen admitiendo a gran número de refugiados;

22. Insta a la comunidad internacional, incluidas las organizaciones no gubernamentales, a que, conforme al principio de solidaridad internacional y al espíritu de distribución de la carga, sigan prestando asistencia a los países mencionados anteriormente y a la Alta Comisionada para que puedan hacer frente a la carga adicional que representa la atención de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

23. Exhorta a todos los gobiernos y a otros donantes a que contribuyan a los programas de la Alta Comisionada y, teniendo en cuenta la necesidad de lograr una mejor distribución de la carga entre los donantes, a que ayuden a la Alta Comisionada a conseguir oportunamente ingresos adicionales de las fuentes gubernamentales tradicionales, de otros gobiernos y del sector privado a fin de satisfacer las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del Alto Comisionado.

PROYECTO DE RESOLUCION IV

Nuevo orden humanitario internacional

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 36/136, de 14 de diciembre de 1981, 37/201, de 18 de diciembre de 1982, 38/125, de 16 de diciembre de 1983, 40/126, de 13 de diciembre de 1985, 42/120, de 7 de diciembre de 1987, 43/129, de 8 de diciembre de 1988, y 45/101, de 14 de diciembre de 1990, relativas a la promoción de un nuevo orden humanitario internacional,

Recordando también sus resoluciones 42/121, de 7 de diciembre de 1987, 43/130, de 8 de diciembre de 1988, y 45/102, de 14 de diciembre de 1990, relativas a la promoción de la cooperación internacional en la esfera humanitaria,

Tomando nota de los informes del Secretario General 15/ y de las observaciones formuladas por diversos gobiernos, organismos especializados de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales,

Observando las actividades que desarrollan los organismos especializados y los programas del sistema de las Naciones Unidas con respecto a las cuestiones humanitarias examinadas por la Comisión Independiente sobre Cuestiones Humanitarias Internacionales que se sitúan dentro de sus respectivos mandatos,

Convencida de que la solución de los problemas humanitarios exige la cooperación internacional y la armonización de las medidas adoptadas por los gobiernos y por las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y los particulares,

Reconociendo con preocupación que sigue siendo necesario fortalecer aún más las medidas internacionales para hacer frente a problemas humanitarios cada vez más graves y emprender una acción humanitaria creadora en los planos internacional, nacional y regional para aliviar el sufrimiento humano y promover soluciones duraderas para los problemas humanitarios,

Reconociendo además la necesidad de dar curso activo a las recomendaciones y sugerencias de la Comisión Independiente y el papel que desempeña a este respecto la Oficina Independiente sobre Cuestiones Humanitarias, establecida con ese fin,

1. Expresa su reconocimiento al Secretario General por el apoyo constante y activo que presta a los esfuerzos por promover un nuevo orden humanitario internacional;

15/ A/37/145, A/38/450, A/40/348 y Add.1 y 2, A/41/472, A/43/734 y Add.1, A/45/524 y A/47/352.

2. Insta a los gobiernos y a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que aún no lo hayan hecho a que hagan llegar al Secretario General sus observaciones y experiencias en lo que respecta al orden humanitario y el informe de la Comisión Independiente sobre Cuestiones Humanitarias Internacionales;
3. Invita a los gobiernos a que, con carácter voluntario, proporcionen al Secretario General información y conocimientos especializados sobre las cuestiones humanitarias que les preocupen a fin de determinar posibles actividades futuras;
4. Exhorta a los gobiernos, al sistema de las Naciones Unidas y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales a que sigan desarrollando la cooperación internacional en la esfera humanitaria;
5. Reitera que la cooperación internacional en la esfera humanitaria facilitará una mejor comprensión, el respeto mutuo, la confianza y la tolerancia entre los países y pueblos, contribuyendo de ese modo a un mundo más justo y sin violencia;
6. Invita a la Oficina Independiente sobre Cuestiones Humanitarias a que prosiga e intensifique su función esencial de complementar la labor de la Comisión Independiente;
7. Alienta a la comunidad internacional a que haga aportaciones sustanciales y periódicas a las actividades humanitarias internacionales necesarias para promover un nuevo orden humanitario;
8. Pide al Secretario General que se mantenga en contacto con los gobiernos, así como con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y con la Oficina Independiente sobre Cuestiones Humanitarias, y que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo noveno período de sesiones sobre los progresos realizados;
9. Decide volver a examinar en su cuadragésimo noveno período de sesiones la cuestión de un nuevo orden humanitario internacional.

PROYECTO DE RESOLUCION V

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en Africa

La Asamblea General,

Recordando su resolución 46/108, de 16 de diciembre de 1991,

Habiendo examinado los informes del Secretario General 16/ y de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados 9/,

Teniendo en cuenta que la mayoría de los países afectados son países menos adelantados,

Convencida de la necesidad de reforzar la capacidad del sistema de la Naciones Unidas en lo que respecta a la aplicación y coordinación global de los programas de socorro para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas,

Acogiendo favorablemente las perspectivas de repatriación voluntaria y de soluciones duraderas que existen en todo el continente,

Reconociendo la necesidad de que los Estados establezcan condiciones favorables para prevenir que se produzcan corrientes de refugiados y personas desplazadas y propiciar la repatriación voluntaria,

Teniendo en cuenta que la mayoría de los refugiados y personas desplazadas son mujeres y niños,

Observando con agradecimiento el compromiso de los países interesados de hacer todo lo que esté en su poder para facilitar la prestación de asistencia a las poblaciones afectadas y de adoptar las medidas necesarias a ese respecto,

Consciente de la importancia de prestar asistencia a los países de acogida, en particular los países que han acogido a refugiados durante períodos prolongados, para reparar el deterioro ambiental y paliar los efectos negativos surgidos por los servicios públicos y el proceso de desarrollo,

Reconociendo el mandato de la Alta Comisionada de proteger y ayudar a los refugiados y repatriados y el papel catalítico que ésta desempeña, junto con la comunidad internacional y los organismos de desarrollo, respecto de las cuestiones más generales del desarrollo relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas,

Teniendo en cuenta la necesidad de facilitar la labor de las organizaciones humanitarias, en particular el suministro de alimentos y medicamentos y la prestación de servicios de salud a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, deplorando los actos de agresión perpetrados contra el personal de las organizaciones humanitarias, sobre todo los que han significado pérdida de vidas, y destacando la necesidad de garantizar la seguridad del personal de esas organizaciones,

Profundamente preocupada por la crítica situación humanitaria que impera en los países africanos, en particular en los países situados en el Cuerno de Africa, debido a la sequía, los conflictos y los desplazamientos de población,

Acogiendo complacida las actividades regionales para resolver los problemas de los refugiados, como la Declaración sobre cuestiones humanitarias aprobada en la Cumbre de los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países del Cuerno de Africa, celebrada en Addis Abeba el 8 y 9 de abril de 1992 17/,

17/ Véase A/47/182, anexo.

Teniendo en cuenta el llamamiento del Secretario General en favor del Programa Especial de Emergencia para el Cuerno de Africa revisado,

Profundamente preocupada por la presencia masiva de refugiados y personas desplazadas de otros países en Djibouti, que representan más del 20% de la población total del país, y por el hecho de que su número siga aumentando debido a la trágica situación imperante en Somalia,

Profundamente preocupada también por las graves consecuencias que tiene la presencia de refugiados y personas desplazadas de otros países en la ya difícil situación económica y social de Djibouti, que sufre una prolongada sequía y los efectos negativos de la crítica situación imperante en el Cuerno de Africa,

Reconociendo el hecho de que más de la mitad de los refugiados y personas desplazadas de otros países en Djibouti se encuentran en la ciudad de Djibouti en condiciones extremadamente difíciles y sin recibir asistencia internacional directa, lo que representa una presión intolerable para los limitados recursos del país y su infraestructura social y ocasiona, en particular, graves problemas de seguridad,

Reconociendo asimismo la necesidad de que el Gobierno de Djibouti y la Alta Comisionada y las organizaciones pertinentes colaboren con miras a encontrar soluciones alternativas para el problema de los refugiados en la ciudad de Djibouti y movilizar la asistencia externa necesaria para satisfacer sus necesidades concretas,

Consciente de que la población de refugiados de los campamentos de refugiados de todo Djibouti se encuentra en una situación precaria, amenazada por el hambre, la malnutrición y las enfermedades, y que necesita una asistencia externa suficiente en lo que respecta al suministro de alimentos, la prestación de servicios médicos y la infraestructura necesaria para las viviendas,

Profundamente preocupada por la presencia masiva de refugiados, repatriados voluntarios, personas desplazadas y soldados desmovilizados en Etiopía y por la enorme carga que dicha presencia ha impuesto en la infraestructura y los magros recursos del país,

Profundamente preocupada también por las graves repercusiones de esta situación en la capacidad de Etiopía de hacer frente a los efectos de la prolongada sequía y reconstruir su economía,

Consciente de la pesada carga que se ha impuesto al Gobierno de Etiopía y de la necesidad de prestar una asistencia inmediata y adecuada a los refugiados, los repatriados voluntarios, las personas desplazadas, los soldados desmovilizados y las víctimas de desastres naturales,

Profundamente preocupada por la carga que para el pueblo y el Gobierno de Kenya supone la constante llegada de refugiados de los países vecinos asolados por los conflictos y por el hambre,

Reconociendo la gran contribución y los sacrificios que ha hecho y sigue haciendo el Gobierno de Kenya para hacer frente a esta situación pese al deterioro de las condiciones producido por la prolongada sequía que ha afectado a su propia población,

Poniendo de relieve la importancia y necesidad de que se siga prestando asistencia a los refugiados y personas desplazadas en Kenya, que se calcula suman más de medio millón de seres humanos, aproximadamente, hasta que se haya cambiado la situación,

Profundamente preocupada por las trágicas consecuencias que sigue teniendo la guerra civil en Somalia en la vida de su pueblo, al afectar a un total de 4 a 5 millones de personas que son refugiados en los países vecinos o personas desplazadas dentro del país y que tienen necesidad urgente de asistencia humanitaria,

Consciente de que la repatriación voluntaria de un gran número de refugiados somalíes que se encuentran en países vecinos y otros países, así como el regreso a sus lugares de origen de las personas desplazadas dentro del país, requeriría un programa internacional de asistencia planificado e integrado que satisficiera sus necesidades básicas, garantizara medidas apropiadas para darles acogida y facilitara su rápida inserción en sus comunidades respectivas,

Convencida de que, en vista del deterioro de la situación de las personas desplazadas y los repatriados y la presión cada vez mayor que siguen representando los refugiados para los países de acogida, es necesario que se movilice urgentemente y se distribuya sin demora la asistencia humanitaria a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de Somalia,

Reconociendo que el Sudán ha dado acogida durante un período prolongado a un gran número de refugiados,

Consciente de las dificultades económicas que afronta el Gobierno del Sudán y de la necesidad de prestar asistencia adecuada a los refugiados y las personas desplazadas en el Sudán y de rehabilitar las zonas en que viven,

Alentando al Gobierno del Sudán y a la Oficina del Alto Comisionado por los esfuerzos que despliegan para organizar la repatriación voluntaria de un gran número de refugiados a sus lugares de origen,

Profundamente preocupada por la situación de los niños refugiados del Sudán, sobre todo por el problema de los menores de edad no acompañados, y destacando la necesidad de ocuparse de su protección y bienestar y de la reunificación con sus familias,

Considerando que la repatriación y la reintegración de los repatriados, así como la reubicación de las personas desplazadas, se ven agravadas por los desastres naturales y que ese proceso plantea graves problemas humanitarios, sociales y económicos al Gobierno del Chad,

Consciente del llamamiento hecho a los Estados Miembros y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales para que continúen proporcionando la asistencia necesaria al Gobierno del Chad a fin de aliviar sus

problemas y mejorar su capacidad de ejecutar el programa de repatriación, reintegración y reubicación de repatriados voluntarios y personas desplazadas,

Observando con agradecimiento los continuos esfuerzos de mediación de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental para encontrar una solución pacífica para la crisis de Liberia y la importante decisión que se incluyó tanto en el Cuarto Acuerdo de Yamoussoukro, de 29 de octubre de 1991, como en el Comunicado Final de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental, de 29 de julio de 1992, con miras a llegar a una solución definitiva del conflicto,

Teniendo presentes las conclusiones y recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General sobre la asistencia humanitaria de emergencia a los refugiados, repatriados y personas desplazadas de Liberia, especialmente la necesidad de continuar las operaciones de socorro de emergencia habida cuenta de que la situación de la seguridad no es propicia aún para una repatriación voluntaria a gran escala,

Teniendo en cuenta el llamamiento especial de emergencia en favor de las personas desplazadas en Liberia formulado por el Coordinador Especial de las Operaciones de Socorro de Emergencia en Liberia,

Profundamente preocupada por la llegada a Monrovia de personas desplazadas dentro del país, repatriados y refugiados y la enorme carga que ello ha representado para la infraestructura y la frágil economía del país,

Profundamente preocupada asimismo por el hecho de que, pese a los esfuerzos hechos por proporcionar la asistencia material y financiera necesaria para los refugiados, repatriados y personas desplazadas, la situación siga siendo precaria y tengan repercusiones graves para el proceso de desarrollo a largo plazo de Liberia, así como de los países del Africa occidental que acogen a refugiados liberianos,

Reconociendo la pesada carga que tienen que soportar el pueblo y el Gobierno de Malawi y los sacrificios que hacen para atender a los refugiados, dadas las limitaciones de los servicios sociales y a la infraestructura del país, y la necesidad de prestar a Malawi una asistencia internacional adecuada que le permita continuar sus esfuerzos para prestar asistencia a los refugiados,

Gravemente preocupada ante las graves consecuencias sociales, económicas y ambientales que sigue teniendo la presencia masiva de refugiados, así como ante las repercusiones de largo alcance que tiene esa presencia en el proceso de desarrollo a largo plazo y en el medio ambiente,

Teniendo en cuenta las conclusiones y recomendaciones de la misión interinstitucional de 1991 a Malawi, en particular respecto de la necesidad de fortalecer la infraestructura socioeconómica del país para que pueda atender las necesidades inmediatas de socorro humanitario de los refugiados, así como respecto de las necesidades de desarrollo a largo plazo del país,

Convencida de que, habida cuenta de la grave situación económica y, en particular, de la devastadora sequía que afectan al Africa meridional, existe una urgente necesidad de que la comunidad internacional, de manera concertada,

preste la mayor asistencia posible a los países del Africa meridional que acogen a refugiados, repatriados y personas desplazadas,

Observando con reconocimiento las actividades de la Alta Comisionada con miras a la repatriación voluntaria y la reinserción de los repatriados sudafricanos, y expresando la esperanza de que se eliminen sin demora los obstáculos al regreso de todos los refugiados y exiliados en condiciones de seguridad y dignidad,

Reconociendo la necesidad de que en los planes de desarrollo local y nacional se incluyan proyectos de desarrollo relacionados con los refugiados,

1. Toma nota de los informes del Secretario General 16/ y de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados 9/;

2. Rinde homenaje a los gobiernos interesados por los sacrificios que han hecho, por proporcionar asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y por los esfuerzos que han dedicado a fomentar la repatriación voluntaria, así como otras medidas adoptadas con el fin de encontrar soluciones adecuadas y duraderas;

3. Expresa su profunda preocupación por las consecuencias graves y de largo alcance que tiene la presencia masiva de refugiados y personas desplazadas en los países interesados y por las repercusiones que ello entraña para su desarrollo socioeconómico a largo plazo;

4. Expresa su agradecimiento al Secretario General, la Alta Comisionada para los refugiados, los organismos especializados de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja, los países donantes y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales por la asistencia que han prestado para aliviar la difícil situación de grandes números de refugiados, repatriados y personas desplazadas;

5. Expresa la esperanza de que se asignen recursos adicionales a los programas generales de refugiados a fin de responder debidamente a las necesidades de los refugiados;

6. Hace un llamamiento a los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales para que proporcionen suficiente asistencia financiera, material y técnica a los programas de socorro y rehabilitación destinados a los grandes números existentes de refugiados, repatriados voluntarios, personas desplazadas y víctimas de desastres naturales;

7. Pide a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que presten una atención particular a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados;

8. Hace un llamamiento al Secretario General, a la Alta Comisionada para los Refugiados, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría y a otros organismos humanitarios de las Naciones Unidas para que continúen sus esfuerzos por movilizar la asistencia humanitaria para el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los

repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que viven en zonas urbanas;

9. Pide al Secretario General que continúe procurando movilizar una asistencia financiera y material suficiente con vistas a la plena ejecución de los proyectos en curso en las zonas rurales y urbanas afectadas por la presencia de refugiados, repatriados y personas desplazadas;

10. Pide a la Alta Comisionada que continúe sus gestiones ante los organismos competentes de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales, gubernamentales y no gubernamentales con el fin de consolidar y aumentar los servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas;

11. Pide al Secretario General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones un informe global y consolidado sobre la situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en Africa en relación con el subtema titulado "Cuestiones relativas a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas" y un informe oral al Consejo Económico y Social en su período ordinario de sesiones de 1993.

*
* *
*

27. La Tercera Comisión también recomendó a la Asamblea General que aprobara el siguiente proyecto de decisión:

Prisioneros de guerra y personas desaparecidas como
resultado de la guerra en el Afganistán

La Asamblea General exhorta a los Gobiernos de la Federación de Rusia y del Estado Islámico de Afganistán a emprender negociaciones y consultas con el propósito de resolver la cuestión humanitaria de los prisioneros de guerra y de las personas desaparecidas en ambas partes, con arreglo a la declaración conjunta de la Federación de Rusia y del Estado Islámico de Afganistán emitida el 14 de mayo de 1992, en la que ambas partes expresaron su disposición a hacer cuanto fuera necesario para que todos los prisioneros de guerra fueran puestos en libertad cuanto antes e incondicionalmente y a averiguar el paradero de las personas desaparecidas, a fin de brindarles la oportunidad de regresar a su país de origen sin impedimento alguno. Se exhorta también a los gobiernos de los Estados recientemente independizados interesados y al Gobierno del Estado Islámico de Afganistán a que sostengan negociaciones y contactos de buena fe para lograr el mencionado objetivo humanitario.
